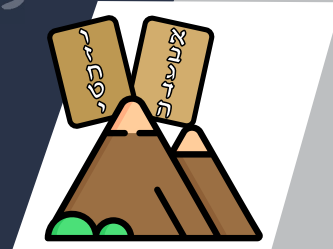


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:40

Viernes, 21 de Diciembre 2018

13 de Tevet 5779

PARASHÁ: VAIEJÍ

Nº 32

TORÁ PARA HOY

Por Yanki Tauber



EL DERECHO A NO SABER

“El conocimiento es poder” dice el conocido dicho. Como muchos dichos, es verdad. Si supieras cual es la alternativa de la persona con la que estás negociando: si supieras si ella te ama o no; estarías más en control de la situación, serías más dueño de tu destino.

Pero sólo hasta cierto punto. Imagina que supieras todo. Imagina que supieras exactamente cuando y como vas a morir. Que supieras, por adelantado, los detalles de cada ida y vuelta en tu matrimonio, la causa de cada discusión y el momento de cada reconciliación. Imagina que todas las acciones que vas a hacer en el curso de tu vida estuvieran como inscriptas en una gran bitácora de capitán, con el resultado de cada acción anotado al lado.

¿Sentirías que estás en control de tu vida? ¿O te sentirías como un peón al que hacen caminar? El conocimiento puede dar poder, pero el conocimiento absoluto provoca una impotencia total.

En el capítulo 49 de Génesis leemos como laacov, antes de fallecer, reunió a sus hijos en su lecho, prometiéndoles revelar “lo que sucederá al final de los días”. Cuando se

reunieron, los bendijo y les asignó a cada uno su rol como progenitor de una tribu dentro del pueblo de Israel. Pero no dijo nada sobre lo que sucederá al final de los días.

Nuestros sabios explican que laacov tuvo la intención de revelarles el momento de la llegada del Mesías. Pero en ese momento, “la Presencia Divina se apartó de él”. laacov entendió que no tenía que decirlo.

De forma que la pregunta más urgente de la vida permanece en el misterio. Sabemos que un día el mundo llegará a reflejar la infinita bondad y perfección de su Creador. Sabemos que cada acto positivo que hacemos es un paso hacia ese objetivo, un ladrillo en ese glorioso edificio. Pero ¿cuándo sucederá? ¿Por qué no podemos ver la línea de llegada acercándose? ¿Por qué no podemos observar el edificio elevarse?

Algunos pueden decir que esta es la forma en que D-os nos mantiene dominados, por así decir. Quizás si supiéramos demasiado, si supiéramos exactamente cómo cada acción y elección nuestra encaja en el plan maestro, nos tomaríamos muchas

libertades, desarrollando nuestras propias evaluaciones del objetivo y nuestras propias ideas sobre cómo llegar allí. Así que mejor mantener al hombre en la oscuridad, de forma que camine hacia su destino inconscientemente.

La verdad, sin embargo, es lo opuesto. Es precisamente porque D-os deseó un socio creativo e independiente para Su emprendimiento, que hizo que la vida sea el misterio que es. Si fuéramos conscientes del significado final de cada acción que realizamos, nuestras acciones no tendrían vida, serían mecánicas, como frases repetidas rutinariamente en una obra cuyo guión ya ha sido leído por cada miembro de la audiencia.

Es solo debido a que cada uno de nuestros actos, elecciones y decisiones resaltan claramente sobre el trasfondo de nuestras vidas, con su tren de causas y efectos viajando en la oscuridad de un futuro desconocido, que nuestras acciones son realmente nuestras, nuestras decisiones un verdadero ejercicio de libre albedrío, y cada uno de nuestros actos una contribución significativa en nuestra sociedad con D-os en la creación.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



VERDADERA ALEGRÍA

“Jacob vivió 17 años en Egipto.” (Bereshit 47:28)

A pesar de la alegría de Jacob al ver a su familia reunida y fiel a sus tradiciones, es difícil imaginar cómo los años que pasó en el ambiente idólatra de Egipto pueden haber sido los mejores de su vida. La respuesta a este misterio es que, como se mencionó antes, Jacob había enviado a Judá a establecer una academia para el estudio de la Torá en Egipto. Así Jacob se aseguró que él y sus descendientes se mantengan inmunes a las influencias negativas de la sociedad corrupta de Egipto.

Es más, al resistir las tentaciones de Egipto, los descendientes de Jacob crecieron de

una forma que sólo es posible cuando nos enfrentamos con desafíos. Es por esto que los mejores años fueron los que pasó en Egipto, porque fue sólo allí que pudo ver que sus hijos habían absorbido completamente su instrucción y guía moral. Ahora sabía que la misión Divina que comenzó con su abuelo Abraham, continuaría.

En forma similar, frecuentemente nos encontramos en “Egipto”, en lugares de oscuridad espiritual. Como Jacob y su familia, a través del estudio de la Torá nos mantenemos a salvo de la oscuridad de “Egipto” y revelamos Divinidad incluso allí.

Likutei Sijot, vol. 10, pág. 160-166.



PARASHÁ EN 30"

Bereshit (Génesis) 47:28 - 50:26

La doceava y última sección del libro de Génesis relata el último período en la vida de Jacob y la sucesión de su hijo José. Jacob vivió (Vaiejí, “y él vivió” en Hebreo) los últimos 17 años de su vida en Egipto. Además de dedicarse a la educación moral continua de sus descendientes, Jacob organizó a su familia en tribus para prepararla para su destino espiritual, y luego le otorgó a cada tribu sus características espirituales únicas. Luego de su muerte, los hijos de Jacob lo enterraron en la parcela de sepultura familiar en Hebrón. La sección culmina con la subsiguiente muerte de José y su promesa de que D-os eventualmente los llevaría de nuevo a la Tierra Prometida.

ERASE UNA VEZ...

Por Yanki Tauber



Un Jasid una vez fue a lo de Rabí DovBer, el “Magid” de Mezritch. “Rebe”, le dijo, “hay algo que no comprendo. Cuando el Altísimo nos ordena hacer algo o nos prohíbe hacer cierto acto, lo entiendo. No importa qué tan difícil es, no importa cuán fuerte mi corazón quiere hacer lo contrario, puedo hacer lo que D-os desea o evita hacer algo en contra de Su voluntad. Después de todo, el hombre tiene libre elección y por voluntad propia puede decidir qué acciones hacer, sin importar qué. Lo mismo ocurre con el habla. Aunque sea más difícil de controlar, acepto que está dentro de mi poder decidir qué palabras abandonarán mi boca, y cuales no.”

“Pero lo que no logro entender, son esos preceptos que tratan sobre temas del corazón; por ejemplo, cuando la Torá nos prohíbe pensar en algo destructivo y errado. ¿Qué puede hacer uno si estos pensamientos entran en su mente? ¿Puede acaso controlarlos?”

En vez de responder a la pregunta del Jasid, Rabí DovBer lo mandó a la ciudad de Zhitomir. “Ve a visitar a mi discípulo, Rabí Zeev”, le dijo. “Sólo él puede contestarte tu pregunta.”

El viaje fue hecho en medio del cruel invierno. Durante semanas el Jasid atravesó

EL DUEÑO DE CASA

los caminos cubiertos de nieve de la Rusia Blanca.

La medianoche había ya pasado cuando el viajero llegó a la puerta de Rabí Zeev. Para su grata sorpresa, las ventanas de la sala de estudio del erudito reflejaban una luz. De hecho, la ventana de Rabí Zeev era la única iluminada del pueblo. Entre la oscuridad, el visitante podía ver a Rabí Zeev inclinado sobre sus libros.

Tocó la puerta, pero no recibió respuesta. Aguardó unos momentos, e intentó una vez más, con más fuerza. Aún así, seguía siendo ignorado. El frío comenzó a penetrar sus huesos. Mientras la noche transcurría, el visitante, quien no tenía a quién acudir, continuaba golpeando con fuerza la puerta de Rabí Zeev, mientras que el Rabino, que se encontraba a solo unos pasos, continuaba estudiando junto a la chimenea, aparentemente abstraído de las llamadas que resonaban en la oscura noche.

Finalmente, Rabí Zeev se levantó de su asiento, abrió la puerta, y recibió con mucha calidez a su visitante. Lo sentó junto al fuego, le preparó una taza de té caliente, y le preguntó sobre la salud de su Rebe. Luego, dirigió a su visita (que seguía mudo de frío e incredulidad) a la mejor habitación de la casa para que sus cansados huesos

reposaran.

La cálida bienvenida no disminuyó al día siguiente ni al siguiente. Rabí Zeev atendía a todas las necesidades de sus visitas de forma ejemplar. El visitante, también, era un huésped modelo, considerado y respetuoso. Si había cualquier disconformidad sobre su “bienvenida” nocturna que seguía en su corazón, él se la guardó para sus adentros.

Luego de disfrutar de una increíble hospitalidad, el invitado se recuperó completamente de su viaje y le pudo plantear a su anfitrión el propósito de su visita. “He venido”, le dijo una noche, “para formularle una pregunta. De hecho, nuestro Rebe fue quien me mandó, diciendo que sólo usted puede responderme una inquietud.”

El huésped procedió a exponer su problema, tal cual se lo había expresado antes al Magid. Cuando concluyó, Rabí Zeev dijo: “Dime, mi amigo. ¿Es un hombre menos dueño de su propio ser que de su casa?”

“Ya ves, te he dado mi respuesta la misma noche que llegaste. En mi casa, yo soy el jefe. Al que quiero admitir, lo hago pasar, al que no quiero, no lo hago.”

¿LO SABÍAS?

Por Aron Moss



Pregunta:

Una amiga me regaló una cintita roja, la llamo el “brazalete cabalístico”, y me dijo que me protegerá del mal de ojo ¿Esto es real?

Respuesta:

No hay duda que las cintitas rojas traen éxito... a quienes las venden por \$29 cada una. La pregunta es si ayudan al resto.

A pesar que nunca lo vi escrito en una fuente cabalística, la cinta roja es una costumbre antigua, se toma una cuerda roja y se rodea 7 veces la tumba de nuestra matriarca Rajel con la misma, luego se corta en pequeñas tiras. Se dice que quien las usa como pulsera, es protegido del mal de ojo.

¿CREEMOS EN EL MAL DE OJO?

Le llamamos Mal de ojo a las energías negativas que nos pueden enviar personas que nos miran con envidia o malos sentimientos. La pulsera roja supuestamente repulsa esta energía.

Esta creencia es generalmente aceptada y a pesar que no está claro su origen, es básicamente inofensiva. Pero el Talmud nos dice que el mal de ojo solo afecta a quienes se preocupan por el, y te deja tranquilo si lo ignoras. Por lo que una forma más efectiva y barata es simplemente olvidándose del tema y no estar obsesionado por la posibilidad de verse afectado por el mal de ojo.

Si te preocupa que alguna fuerza siniestra se haya ensañado contigo, hay otras soluciones.

La más poderosa es la bondad. Si la cinta roja ayuda o no, no lo sé, pero seguro que no hay nada más efectivo que una plegaria sincera, una generosa acción caritativa y una conducta moral y ética.

Es más fácil y descomprometido comprar una cintita. Pero el mundo no se beneficia en absoluto de ello, las fuerzas del mal siguen vigentes, solo que no te afectan a ti. Pero cuando uno aumenta la energía positiva, haciendo actos de bondad y santidad, en lugar de protegernos de las energías negativas, luchamos con ellas y les restamos fuerza.

Para quien vive una vida moral y ética, la cinta roja es solo un accesorio exótico.

...YAHORA ¿QUÉ?!

3 enfoques sobre la Incertidumbre

03 ENERO / JUEVES 21/01/2019

IMPERDIBLE ENCUENTRO

Juan Chaves
CLIPOS LIMITADOS
ENTRADA LIBRE CON RESERVA A:
amigos@choley.org.ar
+54911 36966085

Bivar, Artigas y Parada 7
Punta del Este - Uruguay

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A" H

Por su familia.

“Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes.” El Rebe

En bendita memoria de
Malka Mazal Tov A" H bat Sara y Tzvi
Matilde Bejar Yaffe

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A" H

Por su familia.

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátela con respeto.